

La reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal (REDD)

Documento de debate de la Climate Action Network (CAN)

Noviembre del 2007

Este documento de debate fue escrito por miembros de la Red de Acción Climática (CAN), para dar información de antecedentes a los asistentes a la Conferencia de Bali sobre el tema de la reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal (REDD). Es un documento aparte de la Declaración de Posición de CAN sobre la reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal, y no representa la posición oficial de CAN sobre cuestiones de REDD. Mas bien propone resumir los principales puntos en discusión, dando los argumentos de cada lado cuando se traten de cuestiones controversiales.

Los principales autores de este documento de debate fueron: Rich Blaustein, Defenders of Wildlife; Rebecca Bolt Ettlenger, Nepenthes y el grupo Danés "92" group; Doug Boucher, Union of Concerned Scientists; Kirsten Macey, Greenpeace; Fiona Ryan, Wilderness Society of Australia; y Stephan Schwartzman, Environmental Defense Fund.

Agradecemos mucho la ayuda de Gustavo Silva-Chavez del Environmental Defense Fund, con la traducción al español.

1. La deforestación tropical y el cambio climático

En los años ochenta y noventa del siglo pasado, se destruyeron cada año entre **8 millones y 16 millones de hectáreas**, lo que lanzó a la atmósfera entre **800 millones y 2400 millones de toneladas de carbono**¹. La deforestación causa aproximadamente **20%** del calentamiento del planeta, casi tanta como la causada por Estados Unidos, el emisor principal en el mundo. Son muchos los factores que impulsan la deforestación, y varían ampliamente según la región. Las causas principales son el pastoreo, la agricultura industrial (soya, palma oleaginosa) y la tala de árboles para exportar maderas tropicales, principalmente en América del Sur, el sureste asiático y África central. Las emisiones a nivel mundial de gases de efecto invernadero causadas por los países desarrollados y en desarrollo por la quema de combustibles fósiles y la deforestación tendría que empezar a descender en los próximos diez años para que el calentamiento se mantenga por debajo de 2 °C para el año 2050.

El calentamiento del planeta ejercerá importantes efectos en los bosques del mundo y con toda probabilidad acelerará la destrucción de los bosques tropicales. Los incendios forestales y la muerte de los árboles pueden duplicar las emisiones de carbono durante los años en que se produce el fenómeno de El Niño y otros años de sequía. En 1998, el fenómeno de El Niño, la quema de turba y los incendios forestales en Indonesia lanzaron a la atmósfera entre **800 millones y 2600 millones de toneladas extra de carbono**². Muchos modelos climáticos pronostican un clima más cálido y seco en las regiones tropicales si la situación actual persiste como hasta hoy, y algunos predicen que una gran parte de la selva amazónica se transformaría en una sabana. Si el cambio climático no se controla, devastará la inmensa diversidad de especies de los bosques y agotará los recursos fundamentales de los que dependen los indígenas y otras personas que habitan los bosques. El presente documento centra su atención en los bosques tropicales, que es de donde actualmente provienen casi todas las emisiones derivadas de la deforestación.

2. Medición de la deforestación, la degradación forestal y el carbono que contienen los bosques

Las tasas de deforestación se pueden cuantificar mediante una variedad de instrumentos de teleobservación combinados con estudios sobre el terreno³. Es preciso cuantificar la biomasa de los bosques para calcular las emisiones. La

¹ Houghton, R. 2005. Tropical deforestation as a source of greenhouse gases. En: *Tropical Deforestation and Climate Change*, Edited by P. Moutinho and S. Schwartzman, Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazônia (IPAM) and Environmental Defense. www.ipam.org.br

² Page, S E, Sigert F, Riley J O, Boehm H-DV, Jaya, A, Limin S (2002). The amount of carbon released during peat and forest fires in Indonesia during 1997. *Nature* 420:61-65.

³ GOFC/GOLD 2006; INPE 2006;

exactitud de las mediciones de las tasas de deforestación y de la biomasa de los bosques depende de la **capacidad** tecnológica y de la vigilancia de los bosques, que varían mucho entre los países tropicales.

Si bien se cuenta hoy en día con diversos **métodos** examinados por expertos, los científicos apenas han elaborado inventarios extensos del carbono de los bosques en unos cuantos países, y en la actualidad sólo Brasil y la India cuantifican regularmente la deforestación que se produce en su territorio valiéndose para ello de **datos satelitales de gran resolución**. Estos métodos tendrán que aplicarse en otras regiones tropicales para disminuir la incertidumbre con respecto a las emisiones derivadas de la deforestación.⁴ Por lo tanto, es muy importante que se destinen inversiones considerables a la investigación científica y técnica relacionada con los inventarios.



Quema de un bosque para plantar soya, Mato Grosso (Brasil)

En el 2007, la Climate Action Network resumió la tecnología de vigilancia del siguiente modo:

- existen en la actualidad suficientes métodos técnicos y de adquisición de datos para emprender la elaboración a escala nacional del cambio en el uso de la tierra, incluida la vigilancia periódica y la detección de la variabilidad de un año a otro;

⁴ DeFries 2004; Achard et al 2006; Houghton 2005.

- sigue habiendo grandes problemas científicos y tecnológicos para la obtención de tecnologías de teleobservación para cuantificar y vigilar los cambios de la biomasa con un grado elevado de exactitud.

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por su sigla en inglés) ha aprobado **métodos estándar** para cuantificar la **deforestación** en varios informes (1996, 2003, 2006). Cuanto mayor es la resolución de las imágenes de satélite, más cuestan. La **degradación**, que causa emisiones de carbono pero no destruye los bosques por completo, se puede medir también pero para ello se necesitan métodos más complejos y costosos⁵. Incluir la degradación en un plan de deforestación puede aumentar considerablemente la carga de la vigilancia y, en consecuencia, las actividades de fortalecimiento de la capacidad. Si bien la teleobservación se puede usar para vigilar la cubierta forestal y, por lo tanto, demostrar la deforestación de manera bastante fiable, en general no ocurre lo mismo con la degradación, para la cual se necesitan más mediciones sobre el terreno. Los sensores montados en satélites y aeroplanos que se están elaborando, como el radar y el LIDAR, probablemente mejoren nuestra capacidad.

3. Los bosques y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

La deforestación y las emisiones que acarrea han formado una parte importante de los debates científicos y políticos desde el inicio de las negociaciones acerca de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Protocolo de Kyoto. Todos los países que firmaron la Convención Marco (es decir, "las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático") estuvieron de acuerdo en proteger y conservar las reservas de carbono, con inclusión de los bosques⁶, pero hasta la fecha ello ha tenido poco efecto. Cuando las Partes de la Convención Marco crearon el **Protocolo de Kyoto** en 1997, por el cual se establecieron metas de reducción obligatorias para los países industrializados, también establecieron el **mecanismo para un desarrollo limpio (MDL)**, que permitía a esos países obtener créditos de carbono por los proyectos realizados en países en desarrollo. Hubo controversia para decidir si la deforestación se incluiría en el MDL porque el criterio centrado en proyectos se enfrentaba con muchos problemas: la incertidumbre con respecto a los valores iniciales, el desplazamiento más allá de los límites del proyecto, la capacidad para lograr los objetivos con respecto a la biodiversidad si se produce una liberación de carbono y la preocupación acerca del socavamiento de los esfuerzos para reducir las emisiones por la quema de combustibles fósiles si se ofrece un gran

⁵ Asner, 2005; 2007

⁶ UNFCCC, Article 4.1 (c).

número de créditos a bajo costo. Por consiguiente, los llamados créditos por “deforestación evitada” se excluyeron del Protocolo de Kyoto.

En la 11.ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en diciembre del 2005, Papua Nueva Guinea, Costa Rica y un grupo de países que tienen selva tropical (**la Coalición de Naciones con Bosques Pluviales, CfrN**) presentó una propuesta para considerar métodos para reducir las emisiones causadas por la deforestación en los países en desarrollo mediante la aplicación de un **criterio nacional sobre las emisiones**. La propuesta fue acogida con beneplácito por muchas Partes, debido principalmente al nuevo punto de vista, que resuelve algunos de los problemas del debate anterior acerca de la “deforestación evitada” que se concentró en los niveles de proyecto y subnacional. La Conferencia de las Partes remitió el asunto al **Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (OSACT)**, que ha recibido muchas opiniones y celebrado dos talleres (FCCC/SBSTA/2006/10 y FCCC/SBSTA/2007/3). La presidencia del **OSACT** propuso un proyecto de conclusiones y preparó un proyecto de decisión sobre las emisiones derivadas de la deforestación que se examinará en la 13.ª Conferencia de las Partes, a celebrarse en Bali (FCCC/SBSTA/2007/L.10).

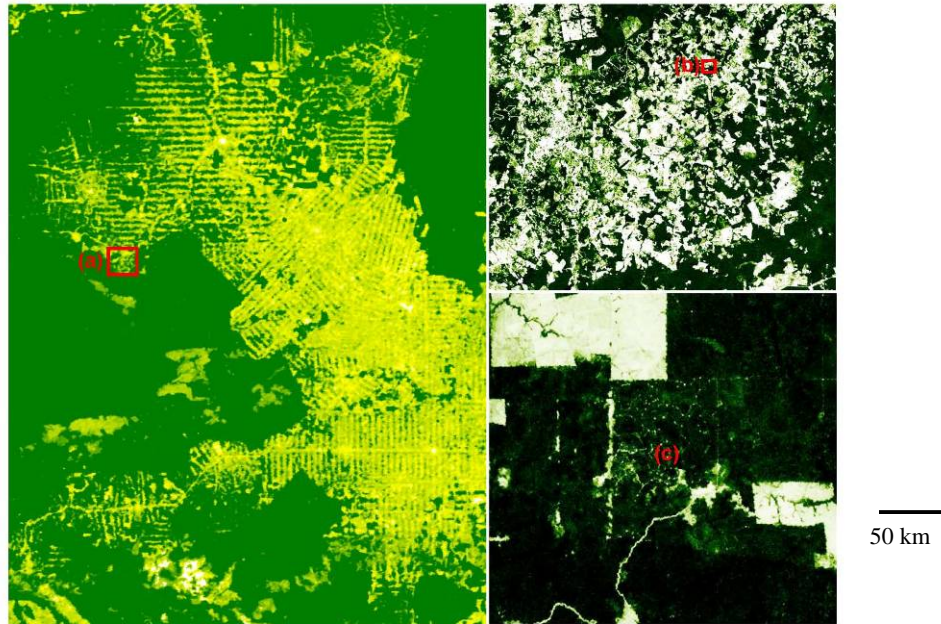
4. Opciones de política para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal (REDD)

Existe acuerdo general en el sentido de que el sistema de control de las emisiones con posterioridad al año 2012 debería incluir incentivos para reducir las emisiones derivadas de la deforestación para los países tropicales, y que toda reducción tendría que ser real y verificable. También existe acuerdo general en el sentido de que si las Partes del Anexo I van a usar la menor deforestación para cumplir con una parte de sus compromisos nacionales, tendrán que fijarse en consecuencia metas de reducción mayores. Hace falta un financiamiento seguro para todos los países tropicales donde hay deforestación, y se acepta que se necesitará una **variedad de fuentes de financiamiento y opciones de políticas** para alcanzar los niveles nacionales de reducción de la deforestación.

Existe una variedad de opciones de política **de mercado** y **ajenas al mercado** para reducir las emisiones derivadas de la deforestación. Las ONG y muchas Partes concuerdan en que se necesitarán incentivos de mercado y de otro tipo con el fin de recaudar recursos suficientes para afectar las tasas de deforestación. Algunos aducen que si las reducciones vinculadas con la deforestación son reales y verificables, deben poder intercambiarse libremente por las reducciones del uso de combustibles fósiles o cuotas de emisiones, es decir, deben ser “totalmente fungibles”. A otros les preocupa que el dar a los

créditos forestales un acceso ilimitado a los mercados de carbono mengue los incentivos para reducir las emisiones derivadas de los combustibles fósiles.

También se puede conseguir financiamiento de fuentes que no están ligadas al mercado internacional de carbono. Sin embargo, el criterio de solicitud de fondos quizá no baste para facilitar el financiamiento acorde con las necesidades de los países en desarrollo.



Transparencias de deforestación: Greg Asner, Stanford University y Carnegie Institution de Washington, Stanford, CA

Todo esquema eficaz para reducir la deforestación a escala nacional necesitará, por lo menos 1) apoyar a los gobiernos para que vigilen y cuantifiquen la deforestación con transparencia y mejoren la aplicación de las leyes ambientales y la buena gestión de los bosques; 2) brindar beneficios directos a los habitantes locales, los indígenas y los pueblos tradicionales de los bosques, y 3) ofrecer incentivos a las empresas que tienen derechos legales sobre los bosques para que renuncien a ellos.

La **Coalición de Naciones con Bosques Pluviales** apoya una “cesta flexible” de mecanismos, incluidos los créditos del mercado de carbono a las reducciones de la deforestación a escala nacional por debajo de un punto de comparación en el pasado, fondos de la ayuda oficial y desgravaciones fiscales sobre las cuotas de emisiones según el Protocolo de Kyoto o con posterioridad al 2012. **Brasil** está a favor de un fondo constituido por donaciones de países del Norte que darían incentivos a los países tropicales para que reduzcan la deforestación a escala nacional por debajo de un punto

de referencia histórico. La **India** y **China** también quieren algún tipo de compensación por mantener reservas de carbono. Los países de la cuenca del **Congo** quieren incentivos de mercado y ayuda para conservar grandes extensiones de bosques que anteriormente no han tenido grandes tasas de deforestación. La **Unión Europea** respalda los incentivos positivos para las REDD y pone de relieve la necesidad de un método basado en el rendimiento. **Tuvalu** ha propuesto un “fondo de retención para las comunidades” que brinde incentivos para reducir las emisiones derivadas de la deforestación.

5. Valores iniciales, permanencia y fugas

Con independencia del criterio de políticas que se elija, surgen ciertas cuestiones técnicas que pueden afrontarse de distintas formas, como son:

- La determinación de los **valores iniciales** (o periodos de referencia)
- Cómo lograr la “**permanencia**” de la deforestación reducida
- Las **fugas**: es decir, cómo lograr que las reducciones logradas en un sitio se vean contrarrestadas por un aumento en otro lugar.

La determinación de los valores iniciales —los niveles por debajo de los cuales las reducciones recibirán crédito o serán compensadas— se puede hacer de diferentes maneras. La más sencilla consiste en usar el promedio de la tasas de deforestación de un país a lo largo de **un período en el pasado que abarque varios años**. La globalización está aumentando la demanda de artículos de consumo tropicales, como son la madera, la carne de bovino, la soya y la palmera oleaginosa, y casi todos los terrenos disponibles para aumentar la producción de estos bienes se encuentra en los trópicos. La adopción de los biocombustibles aumentará los incentivos para destruir los bosques. Así, mientras no haya estímulos a gran escala en pro de la conservación, la deforestación tenderá a continuar y a aumentar con el tiempo. Cualquier reducción del nivel de deforestación a escala nacional por debajo de las tasas del pasado contribuye a disminuir las emisiones a escala mundial, con lo cual el calentamiento se limita a 2 °C. La fijación de metas y valores iniciales habrá de procurar que los compromisos exijan disminuciones reales de las emisiones derivadas de la deforestación y no ofrezcan estímulos para aumentar las tasas de deforestación antes de la implantación del sistema.

Uno de los aspectos fundamentales es cómo lograr la “**permanencia**”; es decir, lograr que la reducción de la deforestación no acabe siendo anulada por el aumento posterior de la deforestación o el daño causado, por ejemplo, por los incendios. Hay muchas propuestas sobre cómo resolver el problema de la persistencia mediante mecanismos de aseguramiento como la intervención de los bancos o los requisitos para formar una reserva. Hay quienes abogan

porque sólo se otorgue crédito temporal por la reducción de la deforestación sobre estas bases. Otros mantienen que los créditos por la reducción de las emisiones derivadas de la deforestación no deben tratarse de modo diferente a como se tratan los créditos vinculados con los combustibles fósiles, y que si un país obtiene crédito por aquella y luego sobrepasa los valores iniciales, debe ser obligado a compensar el exceso sin recibir crédito o se le debe negar el acceso hasta que haya compensado el exceso. La permanencia tiene que ver no solo con el carbono forestal, sino con cualquier tipo de reducción de las emisiones al que se le otorgue valor comercial. La cuestión de la responsabilidad jurídica si no se cumplen las metas o si un país comercia sus cuotas en un momento, pero más tarde aumenta las emisiones por encima de sus límites, necesita examinarse a fondo para todo el régimen de control de las emisiones, no solo para las derivadas de la deforestación.

El riesgo de que las reducciones logradas en un lugar acaben siendo anuladas por aumentos en otro lugar se denomina **"fuga"**. La vigilancia a escala nacional elimina el problema de la fuga dentro de un país, pero no resolvería la fuga a escala internacional. Esto rige para todos los sectores por ejemplo, las empresas pueden trasladar las actividades que producen muchas emisiones de regiones donde hay reglamentos, como en la Unión Europea, a países que carecen de normas. En última instancia, el problema sólo se resolverá si los principales emisores se involucran en el régimen de control internacional de las emisiones. No todos los países pueden ser capaces de responsabilizarse a escala nacional, y por ello necesitan apoyo para crear la capacidad correspondiente.

Algunas Partes argumentan que las actividades a escala de proyecto deberían recibir crédito como una forma de que los países que no están listos para hacer las cosas a escala nacional empiecen a atacar la deforestación. Otras opinan que esto plantea los mismos problemas abordados en el polémico debate sobre la deforestación y sus problemas conexos en el seno del MDL, los cuales tienen una larga historia de debates polémicos en el proceso de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. A fin de cuentas, la integridad ambiental de la reducción de la deforestación (ya sea costada por el mercado o con fondos públicos) depende de que se logren reducciones globales de las tasas de deforestación, no sólo de los buenos resultados obtenidos por proyectos individuales.

6. Beneficios colaterales

Las poblaciones indígenas

Hay mucha preocupación de que **las poblaciones indígenas y otras comunidades que habitan en los bosques** no se beneficien de los incentivos de la REDD o incluso lleguen a sufrir efectos negativos si gobiernos autoritarios o

latifundistas los desplazan para recibir dichos incentivos⁷. Por otra parte, indígenas del Amazonas y organizaciones de poblaciones tradicionales han pedido a sus gobiernos que procuren la compensación basada en el mercado para la reducción de la deforestación en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.



Escuela, Cooperativa La Unión. Región Autónoma del Atlántico Sur (Nicaragua)

Los incentivos para reducir las emisiones derivadas de la deforestación pueden representar posibles beneficios, pero también riesgos para las poblaciones indígenas. En la mayor parte de las regiones tropicales, las poblaciones indígenas no sólo no se benefician de las actividades que impulsan la deforestación (agricultura industrial, cría de ganado, tala de árboles) sino que pierden tierras, medios de sustento y formas de vida a causa de ellas. Detener la deforestación beneficiaría por sí sola a muchos grupos indígenas. Es posible y debe procurarse diseñar sistemas nacionales en colaboración con las poblaciones y conseguir que estas resulten beneficiadas. Por ejemplo, el “Acuerdo para reconocer el valor de los bosques y acabar con la deforestación de la selva amazónica”, dado a conocer el 3 de octubre del 2007 por nueve ONG brasileñas, con el respaldo del Ministerio del Ambiente de Brasil, cuatro gobiernos estatales amazónicos y el Banco Nacional para el Desarrollo Económico y Social, describe un sistema nacional de incentivos

⁷ Griffiths, T. (2007) Seeing “RED”, Forest Peoples’ Program.

económicos para los servicios en los ecosistemas y para acabar con la deforestación que tendría como beneficiarios principales a las poblaciones indígenas y tradicionales.

Los bosques proporcionan el sustento de cientos de millones de personas en todo el mundo. Por consiguiente, se debe prestar una atención especial a **la propiedad de la tierra** y a **los derechos consuetudinarios de uso**. Cuando se elaboren programas y políticas de REDD, se deben consultar las directrices y las decisiones de otros foros internacionales (por ejemplo, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Organización Internacional del Trabajo) con el fin de lograr que las poblaciones indígenas y locales se beneficien como es debido. Esas directrices ha menudo se han concebido para las zonas protegidas, la adquisición de recursos genéticos o las iniciativas industriales, y suelen concentrarse en el mecanismo del consentimiento previo libre y fundamentado. La jurisprudencia y las disposiciones internacionales sobre derechos humanos también brindan orientación sobre cómo se deben tener en cuenta las inquietudes y los derechos de las poblaciones locales e indígenas en las políticas sobre el uso de la tierra.

El diseño de **sistemas nacionales de incentivos** es esencial para que el mecanismo de REDD sea eficaz. Los afiliados de la Climate Action Network y otras ONG internacionales deberían colaborar con organizaciones de poblaciones indígenas y otras organizaciones locales para que en los sistemas nacionales se incorporen sus puntos de vista, se promueva la honradez y la transparencia y se fomente la participación de los pobladores de los bosques y la equidad.

La biodiversidad

La conservación de la **biodiversidad** y la salvaguardia de los **ecosistemas** son los beneficios colaterales más destacados de los programas de REDD bien elaborados. La preservación de especies esenciales, el mantenimiento de niveles viables de población y la protección de zonas naturales únicas pueden ser el resultado de los programas de REDD, sobre todo en las zonas tropicales y en los ecosistemas insulares. Además de que la biodiversidad es el “pegamento” que mantiene los ecosistemas sanos, también es la fuente de muchos productos medicinales e industriales, y es el medio de vida de los habitantes de los bosques.

Las Partes tienen que adherirse a los **principios acordados** que rigen el uso de la tierra, el cambio de uso de la tierra y la silvicultura. Cuando se abordan asuntos sociales y ambientales, el principio claramente más destacado es que “la ejecución de actividades de uso de la tierra, cambio de uso de la tierra y silvicultura contribuye a la conservación de la diversidad biológica y el uso

sostenible de los recursos naturales”⁸. En consecuencia, las partes necesitan determinar los métodos por los cuales pueden cerciorarse de que en efecto se están adhiriendo al principio acordado.

Está claro que conservar la biodiversidad suele guardar una relación directa con la reducción de la deforestación. En efecto, una biodiversidad elevada aumenta la **capacidad de adaptación** de los bosques y otros ecosistemas. Por lo tanto, conservar la biodiversidad puede aumentar el efecto de mitigación a largo plazo de la REDD. Aun así, los programas de REDD implantados a la ligera no logran la máxima protección de la biodiversidad. Por lo tanto, la decisión de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático con respecto a la REDD debe abogar por la **sinergia** con otros acuerdos y entidades internacionales, como el programa ampliado de acción sobre todos los tipos de diversidad biológica de los bosques que forma parte del Convenio sobre la Diversidad Biológica.

De manera análoga, los ecosistemas y los servicios que proporcionan quedarían salvaguardados por la REDD, incluido el mantenimiento de las poblaciones de los depredadores naturales de las plagas de las cosechas y los agentes polinizadores, la regulación del agua, la madera y el abasto de alimentos, así como muchos otros beneficios al sector agropecuario y las comunidades rurales.⁹



Bosque de pantanos en tierras bajas y manglares. Región Autónoma del Atlántico Sur (Nicaragua)

⁸ Decision 11/CP.7, Marakesh Accords, 2001.

⁹ Kapos, V., Herkenrath, P., Miles, L, “Reducing Emissions from Deforestation: A Key Opportunity for Attaining Multiple Benefits”. UNEP-WCMC, p.9.

Ejemplos de programas que combinan los beneficios para la comunidad, el ambiente y el clima

El Programa Piloto para la Protección de los Bosques Tropicales de Brasil (PPG7) y el Programa de Zonas Protegidas de la Región Amazónica (ARPA), Brasil: La finalidad del PPG7 fue reducir la deforestación en la Amazonia brasileña, mientras que el ARPA se propone ampliar la cantidad de zonas protegidas en la región y sostener esta protección a largo plazo.

El PPG7 emprendió una amplia gama de proyectos para reducir la deforestación, muchos de los cuales involucran a las comunidades locales. El ARPA, financiado por el gobierno brasileño, el Banco Alemán para el Desarrollo, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), crea nuevos parques y reservas y fortalece la gestión de los que ya existen. Se ha establecido un fondo fiduciario para sostener las reservas a largo plazo.

En el ARPA, las **comunidades locales** se involucran en la creación de reservas de uso sostenible, mientras que en el marco del PPG7 las **tierras indígenas** se reconocieron y se demarcaron legalmente, el uso sostenible por las comunidades locales se apoyó y las comunidades comenzaron a participar en la gestión y vigilancia de los bosques. Por añadidura, se empezó a formar una **red social** de más de 700 organizaciones de la sociedad civil. Ni el PPG7 ni la ARPA se concibieron para cuantificar las emisiones de gases de efecto invernadero. No obstante, lo más probable es que ambas hayan contribuido a reducir la deforestación y por lo tanto hayan disminuido las emisiones¹⁰.

La Ley de Deforestación Cero, Paraguay: Entre el 2004 y el 2006 se decretó la **prohibición de la tala** en el Bosque Atlántico del Alto Paraná. La ley dio buen resultado —la deforestación disminuyó en 85%— y por ello se prorrogó hasta el final del 2008. Con la finalidad de conservar los bosques a la larga, el Fondo Mundial para la Naturaleza inició también un **'pacto social'**, que sirvió para

¹⁰ Dutschke, M. and Wolf, R. (2007). "Reduced Emissions from Deforestation in Developing Countries – The way forward." Pp 16-20 in Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ) GmbH, Climate Protection Programme in Developing Countries; WWF (2007). "A future for protected areas in the Brazilian Amazon". Accessed Oct. 10, 2007. URL: www.panda.org/about_wwf/where_we_work/latin_america_and_caribbean/region/amazon/our_solutions/amazon_protected_areas/financing/arpa/index.cfm

hallar opciones económicas a la deforestación para la población de la región del Bosque Atlántico y fomentó el uso sostenible de los recursos naturales¹¹.

Proyectos locales

Hay muchos proyectos locales en todo el mundo que han combinado la conservación de los bosques con la mitigación de la pobreza; un buen lugar para conocer ejemplos en inglés es: www.povertyandconservation.info, sitio de la red creada por el Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIMAD). Tan solo algunos de estos proyectos han incorporado la contabilidad del carbono.

7. Conclusiones

La reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques se reconoce cada vez más como un concepto de importancia decisiva para combatir el calentamiento del planeta y muchos de sus componentes se han ganado una amplia aceptación; entre ellos cabe mencionar los siguientes:

- la necesidad de que los países industrializados aporten un financiamiento suficiente tanto para compensar los costos de oportunidad como para crear capacidad;
- la importancia de la creación de capacidad tanto técnica como institucional;
- la importancia de los valores iniciales a escala nacional;
- la necesidad de hacer frente a los asuntos vinculados con la calidad, como son la permanencia y las fugas;
- el papel decisivo de los beneficios colaterales, como la biodiversidad y los derechos y los medios de vida de los habitantes de los bosques.

Al mismo tiempo, existe acuerdo general en el sentido de que se necesitan diversos mecanismos para alcanzar estas metas: los mercados de carbono, los fondos, la ayuda para el desarrollo y los empréstitos. La 13.ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebra en Bali, y las reuniones futuras tendrán que resolver estas cuestiones para lograr que la REDD sea un instrumento eficaz en la lucha contra el calentamiento del planeta.

11 WWF (2006). "Deforestation Rates Slashed in Paraguay." Accessed Oct. 10, 2007. URL: www.panda.org/news_facts/newsroom/successes/index.cfm?uNewsID=79520; Mongabay (2006). "Paraguay extends deforestation law that has cut forest loss by 85%." Consultado el 10 de octubre del 2007. URL: www.mongabay.com/archives/archives_2006-12.html